

MARJORIE GRICE-HUTCHINSON

LA ESCUELA
DE SALAMANCA:
LECTURAS SOBRE TEORÍA
MONETARIA ESPAÑOLA

Presentación de
León Gómez Rivas

Introducción de
Luis Perdices de Blas

Traducción de
Eric Clifford Graf



Unión Editorial



CENTRO DIEGO
DE COVARRUBIAS

THINK!

Título original:

The School of Salamanca: Readings in Spanish Monetary Theory 1544-1655.

Oxford at The Clarendon Press, 1952.

Publisher Oxford University Press, Amen House, London E.G.

© 2022 UNIÓN EDITORIAL, S.A.

c/ Galileo 52 - local • 28015 Madrid

Tel.: 91 350 02 28

Correo: editorial@unioneditorial.net

www.unioneditorial.es

© 2022 CENTRO DIEGO DE COVARRUBIAS

Correo: info@centrocovarrubias.org

www.centrocovarrubias.org

ISBN: 978-84-7209-880-0

Depósito legal: M. M-22.335-2022

Imagen de la cubierta:

Estatua de Francisco de Vitoria sobre la fachada del convento dominico de San Esteban (Salamanca).

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN del Centro Diego de Covarrubias	9
PRESENTACIÓN de León Gómez Rivas.....	11
INTRODUCCIÓN de Luis Perdiges de Blas.....	15
RECONOCIMIENTOS	51
PRÓLOGO A LA EDICIÓN ORIGINAL.....	53
I EL MERCADO MONETARIO	57
<i>El tesoro americano y el nivel de precios—Mercaderes, cambistas y banqueros— Las ferias y el cambio de moneda—</i>	
II ALGUNOS PREDECESORES DE LA ESCUELA DE SALAMANCA	75
<i>El tesoro americano y el nivel de precios— La teoría del valor— Teoría del cambio de moneda</i>	
III LA ESCUELA DE SALAMANCA.....	97
<i>Los hombres— Las doctrinas: Teoría del valor, teoría cuantitativa, y la teoría del cambio en paridad de poder adquisitivo</i>	
IV Y ALGUNOS SUCESORES	115
TEXTOS	
I. LUIS SARAVIA DE LA CALLE.....	135
II. DOMINGO DE SOTO	139
III. MARTÍN DE AZPILICUETA NAVARRO.....	146
VI. TOMÁS DE MERCADO.....	152

MARJORIE GRICE-HUTCHINSON

V. FRANCISCO GARCÍA	159
VI. MARTÍN GONZÁLEZ DE CELLÓRIGO	164
VII. LUIS DE MOLINA	167
VIII. PEDRO DE VALENCIA	171
APÉNDICES	151
I. <i>Un informe sobre los cambios y la primera explicación de por qué deseamos hacer la pregunta, y contestación de los doctores de París a los mercaderes de Amberes</i>	174
II. <i>Extracto de una pragmática real de 1598 condenado el cambio seco</i>	181
CORRESPONDENCIA.....	183
BIBLIOGRAFÍA	189

Presentación

MARJORIE GRICE-HUTCHINSON (1909-2003), HISTORIADORA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO

Por LEÓN M. GÓMEZ RIVAS
Universidad Europea de Madrid

Para el Centro Diego de Covarrubias es un honor incorporar la edición de este fascinante librito de Marjorie Grice-Hutchinson, *La Escuela de Salamanca*, en nuestra colección «Cristianismo y Economía de Mercado». Con la coincidencia añadida de publicarlo justo después de otro dedicado a un ilustre miembro de esa Escuela, don Diego de Covarrubias y Leyva.

Encontrarán una completa explicación sobre la autora y su obra en la Introducción que muy amablemente nos ofrece el Catedrático de la Universidad Complutense Luis Perdiges de Blas. Resultaría inútil cualquier palabra que quiera añadir para presentarles este libro, así que les remito a su artículo. En todo caso, me atreveré a contextualizar un poco las circunstancias de esta edición.

Van a leer cómo *The School of Salamanca* fue el título de una Tesis Doctoral de Grice-Hutchinson, defendida en la Universidad de Oxford primero bajo la dirección de F. Hayek y después -tras la marcha de éste a Norteamérica- de R.S. Sayers. Enseguida se publicó con ese título en Clarendon Press (1952). A pesar de su incuestionable importancia no se había

traducido al español hasta el año 2005, en el que los profesores Perdices y Reeder lo editaron a través de Caja España. Pero las tristes vicisitudes que sufrieron nuestras centenarias Cajas de Ahorros, en una de las recientes crisis económicas, convirtieron ese libro en un ejemplar descatalogado, difícil de conseguir y muy complicado para reeditar.

Así las cosas, desde Unión Editorial se encargó al profesor Eric Graf de la Universidad Francisco Marroquín (Guatemala) una nueva traducción del texto, que les ofrecemos a continuación. Proponiendo al Centro Diego de Covarrubias incorporarlo en la Colección citada junto a un estudio introductorio. Añadiré que la edición inglesa tampoco ha vuelto a publicarse en papel, pero sí es fácil de localizar una versión digital en la página web del Mises Institute.

Aunque la importancia del pensamiento salmantino abarca otros ámbitos como el teológico, filosófico, jurídico o político, en el Centro Covarrubias nos interesa sobre todo este aspecto de la Economía, que precisamente es donde se focaliza la investigación de Marjorie Grice-Hutchinson. Y que describe con todo detalle el profesor Perdices con este resumen –también aparece en la contraportada– referido a las aportaciones seminales de aquellos doctores escolásticos: «dos teorías monetarias, la teoría cuantitativa del dinero y la teoría de la paridad del poder adquisitivo, y una nueva reformulación más precisa de una teoría del valor subjetivo».

Pensamos, finalmente, que ese formidable corpus tardoescolástico no solo tiene un valor en sí mismo, como reflexión pionera ante los nuevos problemas que surgieron en la Europa Moderna. Creemos que también sigue aportando luces para abordar muchas cuestiones actuales relacionadas con los principios morales con que deben analizarse la convivencia política o el desarrollo económico. Y todo ello en diálogo

con el *ethos* cristiano, como aparece también descrito en las páginas anteriores, referidas a los objetivos del Centro Diego de Covarrubias: un foro de pensamiento sobre economía y religión en el que «defendemos una visión de la sociedad comprometida con la libertad individual, guiada por el sistema de valores en los que se basa la civilización occidental, que ha demostrado ser la más libre, próspera y justa de las que ha creado el hombre».

En la portada hemos reproducido la fachada del convento dominico de San Esteban (Salamanca), donde vivió —y está enterrado— Francisco de Vitoria y alguno de sus discípulos, como Domingo de Soto. Una estatua de Vitoria completa la entrada a la iglesia y a su claustro renacentista.

Añadimos en el interior alguna imagen de los actos de investidura como doctor *Honoris Causa* a nuestra autora en las universidades de Málaga (1992) y Complutense de Madrid (1993). También dos reproducciones de sendas cartas dirigidas a quienes presentamos su libro. Un bonito recuerdo que nos gustará compartir con Uds.

Por último, una primera versión la introducción de Luis Perdices fue publicada en: Luis Perdices de Blas y Elena Gallejo Abaroa (eds.), *Mujeres economistas. Las aportaciones de las mujeres a las ciencias económicas y a su divulgación durante los siglos XIX y XX*, Ecobook, pp. 525-556, Madrid 2007.

Introducción

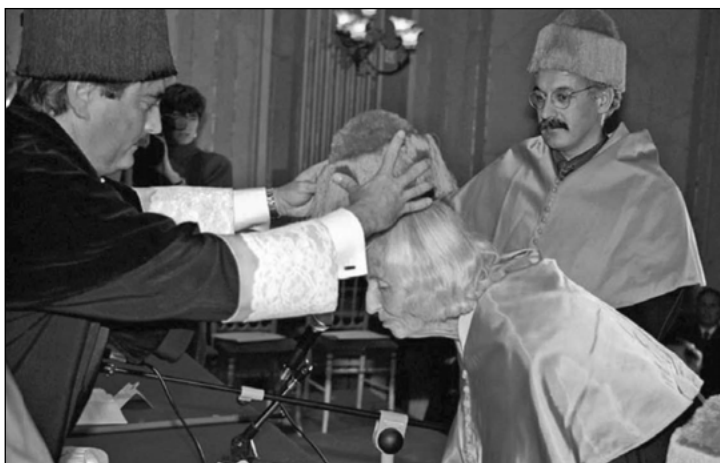
MARJORIE GRICE-HUTCHINSON (1909-2003) Y SUS INVESTIGACIONES SOBRE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO

Por LUIS PERDICES DE BLAS
Universidad Complutense de Madrid

Los que conocieron a Marjorie Grice-Hutchinson coincidirán con la descripción que de sus cualidades y personalidad realizó José María Ruiz Povedano en 2001 con motivo de la publicación en castellano de uno de los libros de la hispanista británica. Éste resalta «su amabilidad y naturalidad, su jovialidad y entusiasmo y, de manera sobresaliente, su sencillez en la forma de relacionarse con los demás». Además, a lo largo de su vida «ha dado suficientes muestras de saber convivir con los demás, coherentemente con los valores de la libertad, la tolerancia, la solidaridad y el librepensamiento, en todo momento, incluso cuando en España eso constituía un delito»¹. En suma, Grice-Hutchinson fue una mujer de exquisita educación, inteligencia, simpatía, generosidad, y aficionada tanto a la botánica, la ornitología y la antropología como a la historia del pensamiento económico. Precisamente esta introducción, tras exponer una breve biografía de Grice-Hutchinson (1909-2003), analiza sus aportaciones a esta última

¹ Véase la presentación a Grice-Hutchinson (2001, páginas 9-11).

Fotografías de Marjorie Grice-Hutchinson



Marjorie Grice-Hutchinson, en el acto de concesión del doctorado *honoris causa* por la Universidad de Málaga [Málaga, 1992].



Marjorie Grice Hutchinson, en el acto de concesión del doctorado *honoris causa* por la Universidad Complutense de Madrid, en el convento de Santo Tomás [Ávila, 14 de abril de 1993].

Reconocimientos

No puedo en ningún caso mencionar por su nombre a todos los que me han ayudado en la elaboración de este pequeño libro. Aquí quiero expresar mi gratitud al profesor Carmelo Viñas Mey, que fue el primero que dirigió mi atención hacia la teoría monetaria de la Escuela de Salamanca. También tengo una gran deuda con el profesor F. A. Hayek y el profesor R. S. Sayers, por leer mi libro mientras avanzaba y darme muchas ayudas y consejos útiles. Tengo que agradecer a Mr. J.-A. Goris que me permitiera citar por extenso un documento publicado antes por él en su totalidad. Finalmente, quiero dirigir la atención hacia la obra reciente del profesor R. de Roover sobre Gresham y el cambio de divisas, que llegó a mi conocimiento demasiado tarde como para poder incluirlo en la bibliografía.

I.

EL MERCADO MONETARIO

El tesoro americano y el nivel de precios

Si hay una lección económica que toda la nación española ha aprendido hacia la mitad del siglo XVI es que el valor del dinero es voluble y que oro y plata no son sinónimos de riqueza; una lección que resulta más amarga debido a las grandes esperanzas que había generado el descubrimiento del Nuevo Mundo unas décadas antes. El sueño de El Dorado se había visto seguido por un duro despertar.

Se sintió un aumento en el nivel de precios en España desde el mismo inicio del siglo XVI. Para 1550, los precios se habían más que doblado. La literatura económica del momento refleja el descontento general. Las clases trabajadoras fueron probablemente las que más sufrieron por la caída en el poder adquisitivo de la moneda, aunque ya estaban demasiado familiarizadas con la pobreza y el hambre y no había ninguna razón para suponer que los salarios subirían al mismo tiempo que los precios. Ese demacrado ejército, el de los mendigos, cuyos batallones nunca parecían abandonar los caminos de España, crecía alarmantemente y las clases media y alta (el noble rural, el funcionario jubilado, la propia Corona en la medida en que los ingresos regios se fijaban en términos de

dinero) compartían en mayor o menor grado las penalidades de los pobres.

Los teóricos monetarios de épocas anteriores, especialmente en Francia, habían atribuido correctamente aumentos similares en el coste de la vida al envilecimiento de la moneda. Pero esta explicación tradicional no era aplicable a la España de Carlos V, ya que no fue hasta el final del siglo XVI cuando los monarcas españoles recurrieron al envilecimiento a escala masiva. Por tanto, el alto coste de la vida tenía que atribuirse a otra cosa. Habría sido raro que los observadores españoles no hubieran ligado la caída en el poder adquisitivo con el aumento en la circulación producido por las importaciones de oro y plata de América. Entre 1551 y 1555 la influencia del tesoro americano llegó a su máximo nivel desde el principio del siglo y fue aproximadamente en ese momento cuando los economistas españoles empezaron a atribuir los altos precios existentes a una circulación desbordada como consecuencia de la importación de los metales preciosos. ¿Hasta dónde tenían razón en esta interpretación de los acontecimientos?

La teoría monetaria del momento se basaba en el supuesto de que la moneda era más «abundante» en España que en cualquier otro lugar. Pero cuando analizamos esta «abundancia» encontramos ciertas dificultades. La estimación más fiable de la cantidad de oro y plata importados en España se basa en las remesas registradas en la Casa de Contratación de Sevilla.¹ Naturalmente, en esta estimación no puede considerarse el contrabando y por tanto las remesas no registradas de metálico

¹ Earl J. Hamilton, *American Treasure and the Price Revolution in Spain* (Harvard Economic Studies), Cambridge, 1934, pp. 11-45. [Publicado en España como *El tesoro americano y la revolución de los precios en España 1501-1650* (Barcelona: Crítica, 2000)].

que entraron en España, pero hay razones para pensar que fueron considerables. E incluso si supiéramos la cantidad exacta de metales preciosos importados, seguiríamos sin estar seguros de qué proporción de ellos realmente se acuñó y puso en circulación. Sin duda una parte del tesoro se fundió en vajillas y ornamentos. También se enviaron enormes sumas a Flandes, Alemania e Italia, algunas a través de la feria de Medina, pero otras directamente, en pago por los préstamos adelantados a Carlos V por banqueros extranjeros.² Por tanto, de acuerdo con nuestros conocimientos actuales, no es posible hacer ninguna correlación exacta entre importaciones del tesoro y precios.

Al ciudadano común la moneda le parecería cualquier cosa menos «abundante». Por el contrario, había una aguda escasez de metálico que provocaba amargas quejas de mercaderes y economistas por igual.³ La feria de mayo de Medina del Campo tuvo que posponerse por este motivo en 1543, 1553 y 1554. Thomas Gresham, que visitó España en 1554 con objeto de canjear letras de cambio por valor de 320.000 ducados emitidas en Amberes y abonables en las ferias españolas, fue incapaz de conseguir más de 200.000 ducados y expresó su sorpresa ante la escasez de metálico en España.

Aparte de la influencia del tesoro, había otras causas para el aumento de los precios. Malas cosechas, la decadencia de

² Ramon Carande, *Carlos V y sus banqueros*, vol. I, *La vida económica en España en una fase de su hegemonía*, Madrid, 1943, p. 155. [Última edición disponible publicada por la Editorial Crítica (Barcelona), en 2004].

³ Las quejas sobre una «escasez de dinero» son comunes en la literatura mercantilista de todos los países. Para una explicación de lo que significaba esta expresión, ver Eli Heckscher, *Mercantilism*, Londres, 1935 (traducción al inglés de *Merkantilismen*, Estocolmo, 1931), vol. II, pp. 221-224, y Jacob Viner, *Studies in the Theory of International Trade*, Londres, 1937, pp. 87-90.